

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Ezequiel Se Entera de la Destrucción de Jerusalén (19 enero, 586 AC)

Ezequiel 33:21–33

Ezequiel Mudo Hasta que Recibe Noticias de la Caída de Jerusalén

21 En el año duodécimo de nuestro destierro, a los cinco *días* del mes décimo, vino a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo: “La ciudad ha sido tomada.”

22 Y la mano del SEÑOR había venido sobre mí la tarde antes de llegar el fugitivo. Y Él abrió mi boca cuando *aquél* llegó a mí por la mañana; mi boca se abrió y dejé de estar mudo.

Los que Todavía Vivían en Judá Decían que la Tierra era Suya

23 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:

24 “Hijo de hombre, los que viven en estos lugares desolados de la tierra de Israel, dicen: ‘Uno solo era Abraham, y poseyó la tierra; así que a nosotros que somos muchos se nos ha dado la tierra en posesión.’

Yahvé Declara que Sus Afirmaciones Están en Quiebra Moral y Religiosa

25 Por tanto, díles: ‘Así dice el Señor DIOS: “Ustedes comen *carne* con sangre, alzan los ojos a sus ídolos mientras derraman sangre. ¿Poseerán entonces la tierra?’

26 Ustedes confían en su espada, cometen abominaciones, cada uno contamina la mujer de su prójimo. ¿Poseerán entonces la tierra?” ’

27 “Así les dirás: ‘Así dice el Señor DIOS: “Vivo Yo, que los que están en los lugares desolados caerán a espada, y los que están en campo abierto los entregaré a las fieras para ser devorados, y los que están en los refugios y en las cuevas, de pestilencia morirán.

28 Convertiré la tierra en desolación y en soledad, y cesará el orgullo de su poder; los montes de Israel serán desolados, y nadie pasará *por ellos*.

29 Y sabrán que Yo soy el SEÑOR, cuando Yo convierta la tierra en desolación y en soledad por todas las abominaciones que han cometido.” ’

Mensaje de Dios para Ezequiel sobre los Desterrados

30 “Pero en cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan de ti junto a los muros y en las entradas de las casas; hablan el uno al otro, cada cual a su hermano, diciendo: ‘Vengan ahora, y oigan cual es la palabra que viene del SEÑOR.’

31 Y vienen a ti como viene el pueblo, y se sientan delante de ti *como* pueblo Mío, oyen tus palabras y no las cumplen sino que siguen los deseos sensuales *expresados* por su boca, y sus corazones andan tras sus ganancias.

32 Y tú eres para ellos como la canción de amor de uno que tiene una voz hermosa y toca bien un instrumento; oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica.

33 Y cuando esto suceda, como ciertamente sucederá, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—La Salvación del Rebaño de Yahvé (19 enero – 14 marzo, 586 AC)

Ezequiel 34

Condenación de los Pastores

1 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y di a los pastores: ‘Así dice el Señor DIOS: “¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar el rebaño?’

3 Comen la grasa, se han vestido con la lana, degüellan la *oveja* engordada, *pero* no apacientan el rebaño.

4 Ustedes no han fortalecido a las débiles, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, no han buscado a la perdida; sino que las han dominado con dureza y con severidad.

5 Las ovejas se han dispersado por falta de pastor, y se han convertido en alimento para toda fiera del campo. ¡Se han dispersado!

6 Mis ovejas andaban errantes por todos los montes y por toda colina alta. Mis ovejas han sido dispersadas por toda la superficie de la tierra, sin haber quien las busque ni pregunte *por ellas*.” ’ ’

7 Por tanto, pastores, oigan la palabra del SEÑOR:

8 “Vivo Yo,” declara el Señor DIOS, “ya que Mi rebaño se ha convertido en presa, que incluso Mi rebaño se ha convertido en alimento para todas las fieras del campo por falta de pastor, y que Mis pastores no han buscado Mis ovejas, sino que los pastores se han apacentado a sí mismos y no han apacentado Mi rebaño,

9 por tanto, pastores, oigan la palabra del SEÑOR:

10 ‘Así dice el Señor DIOS: “Yo estoy contra los pastores y demandaré Mi rebaño de su mano y haré que dejen de apacentar el

rebaño. Así los pastores ya no se apacentarán más a sí mismos, sino que Yo libraré Mis ovejas de su boca, y no serán más alimento para ellos.” ’ ’ ”

El Buen Pastor

11 Porque así dice el Señor Dios: “Yo mismo buscaré Mis ovejas y velaré por ellas.

12 Como un pastor vela por su rebaño el día que está en medio de sus ovejas dispersas, así Yo velaré por Mis ovejas y las libraré de todos los lugares adonde fueron dispersadas un día nublado y sombrío.

13 Las sacaré de los pueblos y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las barrancas y por todos los lugares habitados del país.

14 Las apacentaré en buenos pastos, y en los altos montes de Israel estará su apacentadero. Allí reposarán en apacentadero bueno, y apacentarán en ricos pastos sobre los montes de Israel.

15 Yo apacentaré Mis ovejas y las llevaré a reposar,” declara el Señor Dios.

16 “Buscaré la perdida, haré volver la descarriada, vendaré la herida y fortaleceré la enferma; pero destruiré la engordada y la fuerte. Las apacentaré con justicia.

Juicio Entre el Rebaño

17 “Pero en cuanto a ustedes, ovejas Mías, así dice el Señor Dios: ‘Yo juzgaré entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.

18 ¿Les parece poco comer en los buenos pastos, para que después hollen con sus pies el resto de sus pastos; o que beban de las aguas claras, para que después enturbien el resto con sus pies?

19 Y en cuanto a Mis ovejas, tienen que comer lo que ustedes han hollado con sus pies, y tienen que beber lo que ustedes han enturbiado con sus pies.’ ”

20 Por tanto, así les dice el Señor Dios: “Yo mismo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca.

21 Por cuanto ustedes han empujado con el costado y con el hombro, y han embestido con sus cuernos a todas las débiles hasta dispersarlas fuera,

22 libraré Mis ovejas y ya no serán presa; juzgaré entre oveja y oveja.

El Pastor Mesíasico

23 Entonces pondré sobre ellas un solo pastor que las apacentará: Mi siervo David. Él las apacentará y será su pastor. [v. [Jn 10:11-16](#)]

24 Entonces Yo, el SEÑOR, seré su Dios, y Mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, el SEÑOR, he hablado.

El Pacto de Paz

25 “Haré un pacto de paz con ellos y eliminaré de la tierra las bestias feroces, para que habiten seguros en el desierto y duerman en los bosques.

26 Haré de ellos y de los alrededores de mi collado una bendición. Haré descender lluvias a su tiempo; serán lluvias de bendición.

27 El árbol del campo dará su fruto y la tierra dará sus productos, y ellos estarán seguros en su tierra. Y sabrán que Yo soy el SEÑOR cuando Yo quiebre las varas de su yugo y los libre de la mano de los que los han esclavizado.

28 No serán más presa de las naciones, y las fieras de la tierra no los devorarán; sino que habitarán seguros y nadie los atemorizará.

29 Estableceré para ellos un plantío de renombre, y no serán más víctimas del hambre en la tierra, ni sufrirán más los insultos de las naciones.

30 Entonces sabrán que Yo, el SEÑOR su Dios, estoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son Mi pueblo,” declara el Señor Dios.

31 Ustedes, ovejas Mías, son el rebaño de Mi prado, hombres son, y Yo soy su Dios,” declara el Señor Dios.

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Oráculo contra Edom (19 enero – 14 marzo, 586 AC)

Ezequiel 35:1–36:15

Dios Denuncia la Traición de Edom

35:1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el Monte Seir, y profetiza contra él,

3 y dile: ‘Así dice el Señor Dios:

“Yo estoy contra ti, Monte Seir,
Extenderé Mi mano contra ti,
Y te convertiré en desolación y en soledad.

4 Dejaré en ruinas tus ciudades,
Y serás convertida en desolación;

Y sabrás que Yo soy el SEÑOR.

5 Por cuanto tuviste enemistad perpetua y entregaste a los Israelitas al poder de la espada en el tiempo de su calamidad, en el tiempo del castigo final,

6 por tanto, vivo Yo,” declara el Señor DIOS, “que a sangre te entregaré y la sangre te perseguirá. Ya que no has odiado el derramamiento de sangre, la sangre te perseguirá.

7 Haré del Monte Seir un desierto y una desolación, y cortaré de él al que vaya y al que venga.

8 Y llenaré sus montes de sus muertos. En tus colinas y en tus valles y en todas tus barrancas caerán los muertos a espada.

9 Te haré una desolación perpetua, y tus ciudades no serán habitadas. Entonces ustedes sabrán que Yo soy el SEÑOR.

10 Por cuanto has dicho: ‘Las dos naciones y las dos tierras serán mías, y las poseeremos,’ aunque el SEÑOR estaba allí.

11 Por tanto, vivo Yo,” declara el Señor DIOS, “haré *contigo* conforme a tu ira y conforme al celo que mostraste a causa de tu odio contra ellos, y Me haré conocer entre ellos cuando te juzgue.

12 Entonces sabrás que Yo, el SEÑOR, he oído todas las injurias que has hablado contra los montes de Israel, diciendo: ‘Están desolados; nos han sido dados para alimento.’

13 Con arrogancia ustedes han hablado contra Mí y han multiplicado sus palabras contra Mí; Yo *lo* he oído.’ ”

14 ‘Así dice el Señor DIOS: “Para alegría de toda la tierra, Yo haré de ti una desolación.

15 Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel porque fue asolada, así te haré Yo a ti. Serás una desolación, Monte Seir, y todo Edom, todo él. Entonces sabrán que Yo soy el SEÑOR.” ’

Los Enemigos de los Montes de Israel

36:1 “Y tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: ‘Montes de Israel, oigan la palabra del SEÑOR.

2 ‘Así dice el Señor DIOS: “Por cuanto el enemigo ha dicho contra ustedes: ‘¡Ajá!’ y: ‘Las alturas eternas han pasado a ser posesión nuestra,’

3 por tanto, profetiza y di: ‘Así dice el Señor DIOS: “Porque los han asolado y aplastado por todos lados, para que fueran posesión de las demás naciones, a ustedes los han hecho el blanco de la habladuría y de la calumnia del pueblo.” ’ ”

4 ‘Por tanto, montes de Israel, oigan la palabra del Señor DIOS. Así dice el Señor DIOS a los montes y a las colinas, a las barrancas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas, que han venido a ser presa y escarnio de las demás naciones alrededor;

5 por eso, así dice el Señor DIOS: “Ciertamente en el fuego de Mi celo he hablado contra las demás naciones y contra todo Edom, que se han apropiado de Mi tierra como posesión, con alegría, de todo corazón y con desprecio de alma, para dejarla como presa.”

6 Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Israel, y diles a los montes y a las colinas, a las barrancas y a los valles: “Así dice el Señor DIOS: ‘Yo he hablado en mi celo y en mi furor porque han soportado los insultos de las naciones.’

7 “Por lo cual, así dice el Señor DIOS: ‘Yo he jurado que las naciones que los rodean, ellas mismas cargarán sus propios insultos.

Las Bendiciones de los Montes de Israel

8 Pero ustedes, montes de Israel, echarán sus ramas y producirán su fruto para Mi pueblo Israel; porque pronto vendrán.

9 Pues, Yo estoy por ustedes y Me volveré a ustedes, y serán labrados y sembrados.

10 Multiplicaré los hombres en ustedes, toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y las ruinas reedificadas.

11 Multiplicaré en ustedes hombres y animales; se multiplicarán y serán fecundos. Haré que sean habitados como lo fueron anteriormente y los trataré mejor que al principio. Así ustedes sabrán que Yo soy el SEÑOR.

12 Sí, haré que hombres anden sobre el territorio de ustedes (Mi pueblo Israel). Ellos tomarán posesión de ti, y serás su heredad, y nunca más les privarás de sus hijos.’

13 “Así dice el Señor DIOS: ‘Porque te dicen: “Eres devoradora de hombres y has privado de hijos a tu nación,”

14 por tanto, ya no devorarás hombres y ya no privarás de hijos a tu nación,’ declara el Señor DIOS.

15 “Y nunca más te haré oír el ultraje de las naciones, ni soportarás más los insultos de los pueblos, ni harás que tu nación tropiece más,” declara el Señor DIOS.’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Restauración del Honor de Yahvé (19 enero – 14 marzo 14, 586 AC)

Ezequiel 36:16–38

Una Retrospección Histórica—Israel Había Profanado el Nombre de Yahvé

16 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:

17 “Hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su propia tierra, ellos mismos la contaminaron con su conducta y con sus obras; como la impureza de una *mujer* en su menstruación fue su conducta delante de Mí.

18 Por tanto, derramé Mi furor sobre ellos por la sangre que habían derramado sobre la tierra y por haberla contaminado con sus ídolos.

19 Los esparcí entre las naciones y fueron dispersados por las tierras. Conforme a sus caminos y a sus obras los juzgué.
 20 Cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron Mi santo nombre, porque de ellos se decía: ‘Estos son el pueblo del SEÑOR, y han salido de Su tierra.’
 21 Pero Yo he tenido compasión de Mi santo nombre, que la casa de Israel había profanado entre las naciones adonde fueron.

Yahvé Vindicará la Santidad de Su Gran Nombre

22 “Por tanto, dile a la casa de Israel: ‘Así dice el Señor DIOS: “No es por ustedes, casa de Israel, que voy a actuar, sino por Mi santo nombre, que han profanado entre las naciones adonde fueron.
 23 Vindicaré la santidad de Mi gran nombre profanado entre las naciones, el cual ustedes han profanado en medio de ellas. Entonces las naciones sabrán que Yo soy el SEÑOR,” declara el Señor DIOS “cuando demuestre Mi santidad entre ustedes a la vista de ellas.
 24 Porque los tomaré de las naciones, los recogeré de todas las tierras y los llevaré a su propia tierra.
 25 Entonces los rociaré con agua limpia y quedarán limpios; de todas sus inmundicias y de todos sus ídolos los limpiaré.
 26 Además, les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes; quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. [v. [Jer 31:31–34](#); [Sal 51:7-10](#); [Jn 3:3–10](#)]
 27 Pondré dentro de ustedes Mi espíritu, [v. [Jl 2:28–29](#); [Hch 2:1–18](#)] y haré que anden en Mis estatutos, y que cumplan cuidadosamente Mis ordenanzas.
 28 Habitarán en la tierra que di a sus padres; y ustedes serán Mi pueblo y Yo seré su Dios.
 29 Los libraré de todas sus inmundicias; llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no traeré hambre sobre ustedes.
 30 Y multiplicaré el fruto de los árboles y el producto del campo, para que no reciban más el oprobio del hambre entre las naciones.
 31 Entonces se acordarán de sus malos caminos y de sus obras que no *eran* buenas, y se aborrecerán a ustedes mismos por sus iniquidades y por sus abominaciones.
 32 No hago *esto* por ustedes,” declara el Señor DIOS, “sépanlo bien. Avergüéncense y abochórñense de su conducta, casa de Israel.”

Las Naciones Honrarán a Yahvé Después de Su Restauración de Israel

33 ‘Así dice el Señor DIOS: “En el día que Yo los limpie de todas sus iniquidades, haré que las ciudades sean habitadas y las ruinas reedificadas.
 34 La tierra desolada será cultivada en vez de ser desolación a la vista de todo el que pasa.
 35 Y dirán: ‘Esta tierra desolada se ha hecho como el huerto del Edén; y las ciudades desiertas, desoladas y arruinadas están fortificadas y habitadas.’
 36 Y las naciones que quedan a su alrededor sabrán que Yo, el SEÑOR, he reedificado los lugares en ruinas y plantado lo que estaba desolado. Yo, el SEÑOR, he hablado y lo haré.”
 37 ‘Así dice el Señor DIOS: “Aún permitiré a la casa de Israel que Me pida hacer esto por ellos: Multiplicar sus hombres como un rebaño.
 38 “Como el rebaño para los sacrificios, como el rebaño en Jerusalén en sus fiestas señaladas, así se llenarán las ciudades desiertas de rebaños de hombres. Entonces sabrán que Yo soy el SEÑOR.” ’ ’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—El Valle de los Huesos Secos (19 enero – 14 marzo, 586 AC)

Ezequiel 37:1–14

1 La mano del SEÑOR vino sobre mí, y me sacó en el Espíritu del SEÑOR, y me puso en medio del valle que estaba lleno de huesos.
 2 Él me hizo pasar en derredor de ellos, y vi que *eran* muchísimos sobre la superficie del valle; y *estaban* muy secos.
 3 Y me preguntó: “Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?” Y yo respondí: “Señor DIOS, Tú lo sabes.”
 4 Entonces me dijo: “Profetiza sobre estos huesos, y diles: ‘Huesos secos, oigan la palabra del SEÑOR.’
 5 “Así dice el Señor DIOS a estos huesos: ‘Voy a hacer que en ustedes entre espíritu, y vivirán.
 6 Y pondré tendones sobre ustedes, haré crecer carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré espíritu en ustedes, y vivirán; y sabrán que Yo soy el SEÑOR.’ ”
 7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba hubo un ruido, y luego un estremecimiento, y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso.
 8 Y miré que *había* tendones sobre ellos, creció la carne y la piel los cubrió, pero no *había* espíritu en ellos.
 9 Entonces Él me dijo: “Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dile al espíritu: ‘Así dice el Señor DIOS: “Ven de los cuatro vientos, oh espíritu, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.” ’ ’ ”
 10 Y profeticé como Él me había ordenado, y el espíritu entró en ellos, y vivieron y se pusieron en pie, un enorme e inmenso ejército.
 11 Entonces Él me dijo: “Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ellos dicen: ‘Nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza ha perecido. Estamos completamente destruidos.’

12 Por tanto, profetiza, y diles: ‘Así dice el Señor Dios: “Voy a abrir sus sepulcros y los haré subir de sus sepulcros, pueblo Mío, y los llevaré a la tierra de Israel.
 13 Y sabrán que Yo soy el SEÑOR, cuando abra sus sepulcros y los haga subir a ustedes de sus sepulcros, pueblo Mío.
 14 Pondré Mi Espíritu en ustedes, y vivirán, y los estableceré en su tierra. Entonces sabrán que Yo, el SEÑOR, he hablado y lo he hecho,” declara el SEÑOR.’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Las Dos Varas (19 enero – 14 marzo, 586 AC)

Ezequiel 37:15–28

15 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:
 16 “Tú, hijo de hombre, toma una vara y escribe en ella: ‘Para Judá y para los Israelitas, sus compañeros.’ Toma luego otra vara y escribe en ella: ‘Para José, la vara de Efraín, y *para* toda la casa de Israel, sus compañeros.’
 17 Júntalas la una con la otra en una sola vara para que sean una sola en tu mano.
 18 Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten: ‘¿No nos explicarás qué quieres decir con esto?’
 19 diles: ‘Así dice el Señor Dios: “Voy a tomar la vara de José, que está en la mano de Efraín, y las tribus de Israel, sus compañeros; las pondré con aquélla, con la vara de Judá, y las haré una sola vara, y serán una en Mi mano.” ’
 20 “Las varas en que escribas estarán en tu mano a la vista de ellos,
 21 y diles: ‘Así dice el Señor Dios: “Voy a tomar a los Israelitas de entre las naciones adonde han ido, los recogeré de todas partes y los traeré a su propia tierra.
 22 Y haré de ellos una nación en la tierra, en los montes de Israel; un solo rey será rey de todos ellos; nunca más serán dos naciones, y nunca más serán divididos en dos reinos.
 23 No se contaminarán más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; sino que los libraré de todos los lugares en que pecaron y los limpiaré. Y ellos serán Mi pueblo y Yo seré su Dios.
 24 Mi siervo David *será* rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; andarán en Mis ordenanzas y guardarán Mis estatutos y los cumplirán.
 25 Habitarán en la tierra que di a Mi siervo Jacob, en la cual habitaron sus padres; en ella habitarán ellos y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y Mi siervo David *será* su príncipe para siempre.
 26 Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Y los estableceré, los multiplicaré y pondré Mi santuario en medio de ellos para siempre.
 27 Mi morada estará también junto a ellos, y Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.
 28 Y las naciones sabrán que Yo, el SEÑOR, santifico a Israel, cuando Mi santuario esté en medio de ellos para siempre.” ’ ”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>